



## Nota: Desigualdad de Género

Por Florencia Pizzaruli y Ana Acosta

Julio 2017



**Observatorio**  
de Coyuntura Económica  
y Políticas Públicas

La existencia de brechas de ingreso entre géneros no es casual en las sociedades capitalistas, las cuales se caracterizan por tener a las desigualdades como pilar principal. El informe sobre Evolución de la Distribución del Ingreso del primer trimestre de 2017 del INDEC arrojó datos que dan cuenta de esto. Así, por ejemplo, mostró que la mitad de la población en la Argentina con menores ingresos está compuesta, en su mayoría, por mujeres.

De los ingresos del total de la población proyectada en todos los aglomerados urbanos argentinos, los varones reciben el 57,8 %, mientras que las mujeres el 42,2% restante. En promedio, los hombres perciben \$ 14.690 mensual y las mujeres \$ 10.710, siendo el ingreso de estas últimas un 27% inferior que el de los hombres. Estas diferencias se intensifican cuando se observan los extremos. En este sentido, en el 10% de la población con menores ingresos el porcentaje femenino es superior al del masculino (6,8% y 3,2% respectivamente). Esta relación se invierte en el eslabón más alto: del decil de la población que cobra sumas cercanas a \$40.000, el 6,3 % son varones y 3,7% mujeres. A grandes rasgos estas diferencias responden, en parte, a la falta de igualdad de oportunidades para acceder a puestos de mayor jerarquía, a la menor carga horaria de los empleos y a una remuneración inferior de algunos puestos de trabajo, aun teniendo una mayor preparación académica que los hombres.

La marcada desigualdad también se observa en los niveles de ocupación. A pesar de que las mujeres sean mayoría, la tasa de actividad, de empleo y desempleo es desfavorable para el género femenino. Así, para el primer trimestre del 2017 la tasa de actividad de las mujeres (46,1) fue inferior que la de los hombres (69,6). Lo mismo sucede con la desocupación, en tanto las mujeres en promedio tuvieron una tasa del 10,2% mayor a la de los hombres que fue del 8,5%.

Además, la presencia de mujeres sigue siendo predominante en los trabajos no remunerados asociados con los quehaceres domésticos, el apoyo escolar y al cuidado de personas. Para este tipo de trabajos, el género femenino mantiene una tasa de participación del 88,9%, mientras que la del masculino es del 57,9%. Además, las mujeres dedican, en promedio, el doble de tiempo a estas actividades, lo que demuestra que aún nos encontramos en una sociedad patriarcal que reproduce estereotipos de mujeres que se dedican a estos quehaceres.

Sumado a esto, las mujeres trabajadoras tienen una gran presencia en la economía popular, sector abundante que creció en la Argentina a raíz de la última crisis económica. Si bien, son escasas las estadísticas, son muchas las mujeres que trabajan de manera informal en el sector textil, como cartoneras, pequeñas productoras, vendedoras ambulantes, etc.